



Desde el primer día en que nuestras miradas se cruzaron, sentí una conexión única, como si el universo hubiera conspirado para unirnos. No es solo tu sonrisa lo que ilumina mis días,

sino la calidez de tu alma, la dulzura de tus palabras y la forma en que conviertes los momentos simples en recuerdos inolvidables.



Tu risa es mi melodía favorita, tu presencia mi refugio, y tu amor, el regalo más valioso que la vida me ha dado. No hay instante en el que no agradezca el haberte encontrado, porque contigo, cada segundo tiene sentido.